



Hace algunos años, escribí para el diario "La Prensa de esta ciudad de Aguas Negras, las características del curicano.

"No es fácil ser curicano -decía-, debe ser espontáneo, tener gran capacidad para percibir el arte, la literatura y ser capaz de apreciar las oportunidades y las alegrías de vivir".

"Si sale de sus límites o si emigra en forma definitiva, su tierra es lo que más extraña. Ninguna ciudad es como la suya, la que fundara entre los ríos Tenyo y Guaiquillo, el Sembrador de ciudades, Don José Antonio Manso de Velasco. Ninguna posee olivares y palmeras en su plaza. Ninguna tiene un cerro capaz de guardar tanta historia, tantos volcánones, tantas aventuras, tanto amor... Ninguna ciudad es tan ordenada, tan limpia y tan bella".

"Cada vez que puedo, el curicano vuelve. Sus amigos están allí, esperándolo. Le han echado de menos. El corazón le parece que se le anudará cuando debe despedirse".

A esta querida y hermosa ciudad, he vuelto hoy, como hijo curicano agradecido a presentar a un grande de las letras. A CARLOS RUIZ ZALDIVAR.

Acercarse a Carlos en su literatura, es coronarse el alma de silencios misteriosos, de rumores, de columnas de saúco, de historias de bandidos, de

canciones de agua mansa. Es viajar a través de mundos encantados y bellos.

Porque poesía y literatura son expresión genuina del sentimiento humano, de indefinible encanto, que halaga y suspende el ánimo, infundiendo suave y puro deleite. Artificio de la belleza por medio de la palabra, que nace de lo más sublime de la sensibilidad humana.

Porque la palabra es el móvil del universo, significa el cultivo del espíritu. Lo mejor del hombre.

Existe poesía también en lo que Carlos Ruiz Zaldívar hace, en sus versos, en su prosa, en sus libros, en el derrame indolente de los colores de su paleta -Porque Carlos Ruiz también es un llamado pintor- Existe poesía también en las oraciones que a diario escribe, para El Mercurio, El Valle de Aconcagua, La Estrella de Valparaíso.

La vida literaria de este insigne poeta y escritor, se inicia allá por la década de los cincuenta, cuando sus primeros poemas y breves relatos en prosa poética, fueron insertos en boletines de los Alencos, Grupos Literarios, en la Revista "En Viaje", editada por esos años por Ferrocarriles del Estado y diversos dia-

Presentación en Curicó de la novela de Carlos Ruiz Zaldívar:

"El Rucio Herminio"

Por Mario Quijada Hernández

rios y periódicos.

En el año 1955, se consolidó al hacer una de sus grandes obras, "El Romancero Heroico de Aconcagua", su primer libro y del que se han hecho ya, cuatro ediciones. Fue estimado por la crítica nacional de ese momento: Litchman, Alone, Diego Dublé Urrutia, Andrés Sabella y otros, como una de las mejores obras literarias de su generación.

En varios libros y publicaciones de aquel pasado decenio, es posible leer "Romancero Heroico de Aconcagua" es la historia de aguas de poesía lenta y rumorosa. Cada tema revela un acendrado amor. Es el poeta cantando, pegado a la tierra y a sus hechos, maravillado ante el pasado lejano y a la dulce miel de caminos olvidados por el trigo, el álamo y la flor de los almendros.

Ha publicado las siguientes obras:

* En 1955, su primer libro y reeditado los años 1960, 1975 y 1985, "El Romancero heroico de Aconcagua".

* En 1956, su primer libro de poemas, titulado "Arcada de Soledad".

* En 1957, edita un libro sobre biografías de santiipeños ilustres y que tituló "Estampas Santiipeñas del Pasado".

* En 1958, Romancero que tituló "Glosario de Sombra y Luz".

* En 1970, el hermoso Poemario que tituló "Del Gollo a la Estrella".

* En 1974, un estudio biográfico dedicado a los 50 años de la Pintura de Pacheco Atamirano.

* En 1975, publica un libro de sonetos, lo tituló "Juegos Martiales".

* En 1978, un nuevo libro poético, también de sonetos, "El Puerto en la Botella". Obtiene con él el Primer Premio en los Juegos Nacionales del Mar, Valparaíso.

* En 1979, incursión en los Romances Populares, edita "Los Cantos del Gallo Ciego".

* En 1982, en homenaje al Poeta Oscar Castro, a 72 años de su nacimiento y a 35 de su partida, publica el hermoso libro "Poeta del Alba".

* En 1986, publica el libro de Sonetos en homenaje a Valparaíso, lo tituló: "Valparacento". Lo edita en homenaje a los 450 años del descubrimiento de Valparaíso por don Juan de Saavedra.

* En 1989, culmina diez años de investigación por calles, cañadas y monumentos de San Felipe y publica el libro, ya

reeditado "Calles de San Felipe".

* En 1992, en homenaje a la Ciudad de Los Andes en su Bicentenario, publica "Romancero Andino".

* En 1993, edita un hermoso libro de Sonetos en homenaje a Santa Teresa de Los Andes y lo tituló "El Laurel en el Cielo". Se vuelve a reeditar el año 1994. Actualmente también se encuentra agotado.

* Y culminando este año, con su magistral Novela "El Rucio Herminio".

Debemos citar que posee varios libros inéditos aún. Toda la vida de este singular hombre de letras que viene a regalarlos con su más reciente libro a Curicó, ha sido escribir y escribir en los más diversos géneros literarios.

Como ya mencioné, ha editado numerosos libros, y todos han sido generosamente donados a las municipalidades, bibliotecas o a instituciones de bien público, como Rotary Club, Leones u otras. Nunca ha querido lucrarse con la cultura. (Y eso lo sabemos muy bien quienes lo conocemos de cerca).

Carlos Ruiz Zaldívar ha sido reconocido por múltiples poetas y artistas de gran valer y de muy diferentes épocas, tanto en Chile como en el extranjero y que lo han visitado. Recibió en su hogar al Premio Nobel de Literatura Pablo Neruda, a Pablo de Roksa, a María Luisa Bombal, Luis Durand, Pedro Prado y muchos otros.

Fue Educador, formado en la Escuela Normal "José Abelardo Núñez" de Santiago. Se recibió como Profesor Normalista. Maestro Rural, al igual que la insigne Gabriela. Enseñó a leer en el Silabario Matto en Catemu, San Roque, Bucalému, Algarrobal, La Higuera.

Formó parte del Departamento Técnico de Educación de Aconcagua y en el año 1960, fue becado por la Organización Fulbright de Estados Unidos, para viajar a Puerto Rico a completar su formación sobre los incipientes sistemas educacionales para adultos.

Carlos Ruiz Zaldívar, el autor de la obra que hoy presento, ha obtenido en su vida de artista, poeta y escritor, muchas distinciones, citaré sólo algunas, como lo más significativo.

* Designado Hijo Ilustre de San Felipe el año 1956.

* Premio Regional de Literatura "Joaquín Edwards Bello" otorgado en Valparaíso en 1985.

* Medalla de Oro en Pintura, otorgada por la Sociedad

Nacional de Bellas Artes en el año 1963.

* Medalla de Oro en Pintura en el Salón de Otoño de Valparaíso en 1966.

* Medalla de Plata en Pintura en el Salón de Otoño de Valparaíso en 1968.

Pero he venido a referirme a su más reciente obra, "El Rucio Herminio". Es la décima octava de su vasta producción literaria.

Ahora ha incursionado en otro género, y con qué decoro y galanura sale del desafío. Nos presenta una novela epopéyica, de la montaña, de la campiña, de los cerros coronados de cardos, yaretos y pedregos. Es el santuario donde se mueve como fruto el mítico y siniestro bandido Herminio Contreras, nacido como fruto diabólico de la violación de una gitana quinosañera de un circo, en Huelmo Viejo, a fines del siglo pasado.

Quienes han leído este reciente libro de Ruiz Zaldívar, señalan -mucho antes en la novelística chilena se hizo una defensa social tan apasionada de la raza cingra, perseguida siempre y calificada de ladronaza.

Por las páginas de la obra, desfilan imágenes literarias propias de un maestro. Finas descripciones poéticas de ambientes de gente humilde, de cerros prefados de quebradas y cactus, de requerios, de sciaditas.

En estos lugares, de contrastes cordilleranos, de minas y socavones misteriosos, se desplazan las acochanzas del diabólico bandido.

Un amplio y grandilocuente escenario, para mover a más de cuarenta personajes que en hilo directo, dialogan en torno a la sociedad de crimenes, al riego de sangre dejado a su paso por "El Rucio Herminio".

La novela se basa en un hecho real. El bandido existió, pero su figura sanguinaria se había desdibujado con el tiempo. Aún, cuando la gente nonagenaria de los campos todavía recuerda algo de esta historia, Carlos Ruiz Zaldívar, la reactualiza, la extrae de documentos, de la memoria empolvada de viejos archivos foliolales.

Si, el autor entrevistó a gentes de comienzos de siglo de Itapel, Combarbalá, Petorca, Catemu y Putendo, tras la huella del siniestro personaje. Algo de todo esto recogió de Carabineros en Retiro, así como la ya desaparecida Bi-



grada Antaño Rural de Investigaciones. Entrevisté a mineros, arrieros y a carboneros cordilleranos.

Los recuerdos son cortos. Al Rucio Herminio lo vivo a veces a pie, otras, en mula montañesa, revestido siempre de perfiles malignos.

Una muestra de estilo literario en la novelística sorprendente de Ruiz Zaldívar, la encontramos en los últimos párrafos de la obra, en el capítulo: "Captura, Muerte y Leyenda". Dice magistralmente así:

"Los años de esta historia han transcurrido. La leyenda popular se ha revestido de nuevos perfiles. Siempre se dijo que el bandido era poseedor del Demonio y como tal, lo sustentaba y como tal, lo sustentaba y lo cuenta la tradición oral".

"El cementerio parroquial carece de muros. Los sísmos de las últimas décadas dieron cuenta de los lindes de adobe".

"Desde el camino público, quedan a la vista de quienes por allí transitan, tumbas, mausoleos o simples cruces de palo. Por las noches, al cruzar por ese lugar a caballo, en coche o en vehículo motorizado, se producen estremecimientos y sudores helados, que corren por la espalda de los viajeros".

"Los más viejos del lugar, aseguran que en las noches tormentosas de invierno, cuando sopla el viento batiendo los cipreses y la lluvia ahoga las lápidas, se observan correr candélicas que provienen desde la tumba común, en donde está sepulto el más sanguinario bandido que haya existido en Chile. Agregan que en su alma, que anuncia su próxima reencarnación que vendrá otra vez por estas comarcas oscuras a repetir sus orgías de sangre".

"Otros, arrieros, carboneros, montañeses y baqueranos de El Tártaro, La Mostaza o Alicahu, dan fe, por Dios y el Espíritu Santo, que las noches de oscuros sortilejos, ven salir fuego desde la cueva donde cayó en su ley... el malvido" "Y dicen que las cabelgaduras y los jinetes, sientan correr un sudor helado por el pescuezo, cuando frente a sus ojos cruza por el espacio un murciélago gigante, del porte de una mula".

Esa personalidad extraña y sociológicamente tan bien trazada de Herminio Contreras, alias "El Rucio Herminio", quizás, por la sangre gitana de su madre, se diferencia notoriamente del tipo de bandido común, rural, Ruiz Zaldívar en este relato, hace una cierta vocación.

Lo que el tiempo, implacable, batió de la memoria de las gentes y el fuego de la incineración de sus ropajes y la tierra impregnada de cenizas del campamento, al desintegrar el cuerpo, lo ha magistralmente vuelto a revivir nuestro escritor.

Ahora "El Rucio Herminio" se alza de su tumba cubierto con un poncho tejido por herbas de luces y sombras. El bandido vuelve a reconocer los sitios de sus tenebrosos pasos y el suelo se estremeció de cruces y aún pareciera tomar forma su legendaria estampa, con su choclo y su cuchillo de espesas sangraderas.

"El Rucio Herminio" viene a enriquecer la narrativa chilota. Por su envergadura y proyección se ha calificado como una gran novela.

Está destinado a causar la más viva admiración e interés del lector y de la crítica.

Así, con estas someras pinceladas, he querido dar a conocer al público culto de Curicó, la vida literaria y su más reciente libro de este ciudadano ilustre, de este poeta, escritor y artista pintor que hoy a esta ciudad visita.

Acercarse a la prosa y a la poesía de Carlos Ruiz Zaldívar, es coronarse el alma de lanas y baldos, enredarse en la cuerda sonora de los grillos, tocar amaneceres, donde la existencia del gallo pinta la luz del día.

La agreste vestidura de Aconcagua, anteaño morado de este bandido, los árboles añosos con su sombrero de otoño, habitan estas páginas, levemente nebulosas por un viento nostálgico.

La prosa de Carlos Ruiz Zaldívar, tiene un raro perfume de durazno florido, un tenue olor a menta, besado por la lluvia. Allí caen las tardes de lentos campanarios, la leyenda del cardo que quería ser Rey, la sandalia enmohecida del pastor de los églogas y la estupa estrafalada del humilde labriego que no tuvo caballo, ni rodaja encendida, ni diablil en la voz.

"EL RUCIO HERMINIO" con su dorada cabellera, el mismo que cayera arrojado en su mortaja de saci al osario del cementerio de pueblo. El mismo que fuera rechazado de su tumba por las almas pidiendo de las otras almas, ha venido hoy, en forma de murciélago gigante a perturbar la paz de las tranquilas noches curicanas.

"El rucio Herminio" [artículo] Mario Quijada Hernández.

Libros y documentos

AUTORÍA

Quijada H., Mario

FECHA DE PUBLICACIÓN

1997

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"El rucio Herminio" [artículo] Mario Quijada Hernández. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile